



CARLOS ROJAS

Socio fundador y CEO de Andino Asset Management

MILLONES DE SOCIOS

Un mercado de capitales profundo democratiza la riqueza.

No conozco a nadie que se haya vuelto millonario invirtiendo sus ahorros en bonos o en depósitos a plazos. Revisando la lista de los peruanos “millonarios”, todos son dueños de empresas o de inmuebles.

Todos tienen ‘equity’ o acciones en empresas, y generan en algunos casos retornos exponenciales. Algo que nunca hubiese pasado si hubieran invertido sus ahorros en cuentas de ahorro o depósitos a plazos.

Pucha, pero ¿qué pasa si no tengo alma de emprendedor? ¿Me quedo fuera de la fiesta? Pues no. O no debería ser así.

La manera de generar una sociedad más comprometida con que el modelo de “economía de mercado” perdure en el tiempo es que todos puedan acceder a estos retornos. No solo hay que dar buena educación y calidad en el sistema de salud, sino igualdad de oportunidades y acceso.

Y esos retornos exponenciales solo se consiguen siendo accionista. Y para ser accionista, a no ser que tengas mucho dinero, usualmente lo haces por medio de un mercado líquido donde puedas comprar y vender estas acciones.

Y así te puedes convertir en socio de los grandes grupos empresariales, y que sus funcionarios trabajen para ti.

¿Quieres ser socio de Dionisio Romero? Compra acciones de Credicorp. Desde que listaron en 1995, se multiplicó en 19 veces el precio de la acción, lo que con dividendos equivale a 15,8% anual.

¿Quieres invertir en una empresa que controla el 99% del mercado de cervezas en el Perú? Está Backus I, que desde el



2002, cuando pasó a manos extranjeras, ha subido 19 veces, o 29% anual si reinvertimos los dividendos.

Claro que también hay malas historias, como Maple Energy, las azucareras del Estado o algunas mineras juniors, y para eso uno invierte diversificando y apostando por el largo plazo con socios serios. El problema actual es que nuestro mercado es cada vez más chico y con pocas opciones.

Soy un convencido de que, para crecer periodos largos de tiempo a tasas altas,

debemos tener un mercado de capitales profundo, de manera que se democratice la riqueza y se den oportunidades para todos. El gran Warren Buffett, quien está en la lista de los cuatro más ricos del mundo desde hace más de 20 años, ha hecho toda su fortuna invirtiendo en acciones listadas en empresas que otros manejan.

En cambio, en los países donde las libertades son cada vez más restringidas, los mercados de capitales van desapareciendo y va quedando sola la banca.

Miremos a Cuba, Venezuela o Bolivia, en la región, y nos daremos cuenta de lo peligroso que puede resultar no tener un modelo que promueva la creación de riqueza para millones de personas, que se sientan propietarias y no solo “ahorristas”.

Sin acceso a estas oportunidades, el desencantamiento aumentará y el riesgo de que se busque el paternalismo del Estado será cada vez mayor, que es lo que estamos viviendo hoy en día.

Si conseguimos que millones de peruanos sean (y se sientan) accionistas de muchas empresas exitosas, las obligarán a ser rentables y sustentables, lo que nos irá llevando a la meta de ser un país sostenible.

Eso sin considerar que generaría “mucha plata” para ellos y sus familias, lo que robustecería el modelo. Matando al mercado de capitales y quitándole la posibilidad de participar a millones de peruanos, se genera un círculo vicioso y se alimenta el descontento. Y eso no va a terminar bien para nadie.